

Revista Médica del IMSS

Volumen
Volume 43

Número
Number 6

Noviembre-Diciembre
November-December 2005

Artículo:

Fomación de médicos residentes

Derechos reservados, Copyright © 2005:
Instituto Mexicano del Seguro Social

**Otras secciones de
este sitio:**

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

***Others sections in
this web site:***

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)



medigraphic.com

Fomación de médicos residentes

Su revista me llega con puntualidad y siempre la reviso y leo algunos artículos. Esta vez me atrajo el título del editorial, “Ética y poder: formación de residentes e internos” [Rev Med IMSS 2005;43(1):1-3] firmado por una pasante en servicio social, quien afirma (citando a un tal Kay) que al empezar la práctica clínica, como interno o residente, la realidad se le revela contradictoria y difícil y le ocurre una “desidealización traumática” con menosprecio para sus maestros e incluso la profesión.

Cita después al sociólogo Bordieu y transfiere adecuadamente su concepto de relación social (un intercambio de capital de valor simbólico) al ambiente hospitalario, intimidante pero al que finalmente el estudiante se adapta.

Pero al analizar el hospital “como espacio de poder” aplica varias veces el término “doxático” exageradamente, pues el diccionario lo define como la relación con la divinidad, relación que ni desde mi tiempo (hace sesenta años) se pretendía tal en el conjunto de profesores y prosectores. En efecto, los profesores consideran que una parte esencial de la enseñanza y el aprendizaje del estudiante de medicina debe ser llegar a ser un digno miembro del gremio, orgulloso y capaz; para ello debe utilizarse disciplina en la formación parecida a la militar, para un poco más tarde, diluir las jerarquías e implantar una camaradería, útil para la institución y para las personas que laboran ahí.

He conocido casos de franca inconformidad de residentes con sus obligaciones, que se explicaba por la falta de vocación al ejercicio de la medicina clínica, personas demasiado cerebrales que debían inclinarse a la investigación o alguna especialidad sin trato directo con los “quejumbrosos” enfermos. Pero otros, los que se quejaban de lo fatigante de las guardias, la rutina de llenar documentos, etcétera, eran simplemente casos de falta de vocación, pues para los que sí la tenían, la época de la residencia con sus agobiantes jornadas constituyó siempre la “más feliz de su vida.”

En cuanto a la cuestión del hostigamiento sexual y el abuso, ignoro de casos comprobados aunque no dudo que existirán, en escaso número.

Atentamente

Manuel Quijano

Editor de Revista de la Facultad de Medicina,

Universidad Nacional Autónoma de México

Tels: 5623 2154 y 5623 2508

Fax: 5623 2155 y 5616 1616

Dirección electrónica:

manuelqn@servidor.unam.mx